



El apocalipsis, un libro de resistencia

EL APOCALIPSIS:

¿Por qué este libro?

La lectura del apocalipsis que proponemos es una lectura que desenmascare la realidad que quedó oculta por mucho tiempo. Una lectura que nos permita mirar el desorden actual. El apocalipsis narra la lucha de las comunidades contra el imperio romano que había llegado al colapso. Habla del presente, de la situación de caos, de catástrofe que se vivía y se vive hoy. Es esta realidad subyacente la que nos permite hacer analogías con el momento presente.

Llaves de lectura:

El texto, el contexto y el pretexto:

El nombre del libro del apocalipsis, su contexto y pretexto (=la intención del autor) pueden ayudarnos a ver nuestra realidad hoy:

Texto -El apocalipsis, significa "revelación", o sea, "desvelar", "quitar el velo" de lo que está oculto, o no se ve. La función del texto está en el nombre, desvelar, mostrarnos lo que está sucediendo detrás del velo. Porque hay un velo, que nos oculta, que no nos deja ver, es lo que el apocalipsis pretende.

Contexto -Fue escrito en el año 90, no es el tiempo de Jesús ni la primera generación de cristianos, es posterior, corresponde a la segunda y tercera generación de cristianos que viven un cristianismo con cierta acomodación. Los cristianos se han validado en una población no judía, pero viviendo en el imperio romano, en un sistema de economía imperial donde los artesanos y campesinos, mano de obra barata, y los ricos viven diferencias muy grandes. Los cristianos que en su origen están entre los grupos más pobres, en esta altura ya hay grupos más acomodados, y en sus comunidades, o "asambleas", donde se reúnen, se vive en cierto modo, un cristianismo más adaptado al Imperio. Por eso, el libro de revelar, es un libro que indica que hay un velo cubriendo los ojos. Es un libro que busca llamar la atención a los cristianos que viven en un ambiente hostil con valores distintos al imperio y, alertarlos del peligro de que esos valores se modifiquen o se suavicen para no estar en constante conflicto. El apocalipsis es una reacción, para que la comunidad no se duerma, ni se pierda. Por eso, el Libro comienza con las siete cartas a las siete iglesias o asambleas.

El contexto es el imperio romano que vive de la mano de obra barata de los que cultivan la tierra y de su producción. Se caracteriza porque hay una élite que organiza la economía y lucra con ella. Los que llevan el peso son los más pobres, las mujeres, los esclavos y migrantes. El texto se hace relevante cuando se pone de relieve este contexto en que fue escrito y, así puede ser relevante también para nuestro contexto actual. Si eso fue el apocalipsis en ese tiempo, nosotros que leemos el apocalipsis hoy, entramos en nuestros relatos para realizar la

función apocalíptica de revelar lo que está aconteciendo.

Pretexto - es con que pretexto, valga la redundancia, se escribió, para qué. El apocalipsis se escribe para que reaccionen porque se dejan seducir por una economía imperial en la medida en que conviven con sus paisanos, se adaptan para no ser tan disonantes. Hoy tal vez nos dirían "ustedes no quieren el progreso" "no quieren que avancemos", y puede ser que la comunidad comience a tratar de identificarse con el entorno y dejar de ver de manera crítica lo que se vive, quedando poco a poco en un segundo plano, la defensa de la vida y de los más pobres.

1 - Los Imperios **se sostienen a partir de la conquista y colonización**. La conquista, como sucedió en nuestro continente, es militar, con armas. Y la colonización es una conquista cultural, que se consigue mostrando que la cultura colonizada no es valiosa. Inúmeros testimonios y documentos de la época de la colonización llamaban a los aborígenes de "incivilizados", "primitivos", "salvajes", "sin alma", colocándolos así en una relación de subordinación.

Esta conquista cultural se ejerce por medio del culto a los muertos, y el cultivo de la tierra:

- La cultura válida es la que viene de fuera, y la imponen sustituyendo el culto de los antepasados por el de los muertos y santos propios de la cultura-religión traída;

-y por el cultivo de la tierra, los colonizados tendrán que cultivar la tierra para mantener el Imperio y los que a él representan.

Los pueblos al ver sus cultos, sus productos, y ostentación, sienten atracción y deseo de pertenecer y vivir esa cultura, abandonando la propia. Esa dinámica continua viva hasta hoy apropiándose de sus tierras y de las riquezas naturales, así como de sus conocimientos y sabiduría, despojándolos paulatinamente de lo que son, de sus bienes y cultura, ya sea por imposición militar o ideológica.

Jesucristo nace en ese tiempo en que el Imperio ocupa la Palestina y la masacra, con inúmeras crucifixiones, instaurando así una cultura de dominación. Por eso, los cristianos intentaban adaptarse a la cultura romana, a sus edificios y grandes construcciones, como el Templo. Jesús, irá a contramano de toda esa violencia que sacrifica a los otros ofreciéndose a sí mismo como sacrificio. Lo que está en juego es la disputa de lo sagrado.

2 -Esta imposición se basa en la **disputa de lo sagrado o el orden sacrificial**: ¿Quién debe morir? ¿quién decide? El imperio mata a los líderes, crucifica como una forma o asesinato ritual que aterrorizaba a todos los que querían unirse a los líderes que

protestaban, así como en nuestros días se mató a la Hermana Dorothy Stain (en Brasil) Juan López o Berta Cáceres, y a tantos otros. Se mata a alguien emblemático porque la crucifixión es una exposición de la víctima, una muerte lenta y una tortura pública. En realidad, es un acto de terrorismo de estado. Se asesina, se mata de forma ritual para que todos se subordinen al poder porque a través de la crucifixión se pone en evidencia quién tiene derecho a matar y en nombre de quién. Se mata en nombre de un dios falso, un ídolo: el dinero, la riqueza que se encubre como divinidad, con un nombre falso, eso es la idolatría. El orden sacrificial es importante porque se tergiversan los valores. En nuestra sociedad actual, por ejemplo, todo se sacrifica por la economía, y en función de este orden económico, y si alguien tiene que morir para mantener el orden, se le mata. Hoy para proteger ese orden: mueren pueblos, se inician guerras, se condecoran a los que mueren en defensa de este orden. Un orden que se justifica y es perverso.

Distinto del sacrificio de Cristo que se entrega a sí mismo por amor, libre y voluntariamente. Entonces, ¿quién decide? ¿La economía? ¿El petróleo? ¿La minería? Hay que desnudar, desvelar, 'quitar el velo' porque son sujetos los que deciden y que se esconden detrás de poderes económicos, políticos y religiosos.

Aparece este Personaje JESUS DE NAZARET que ejerce una resistencia sin armas, termina asesinado, pero no muere. Y su memoria es subversiva. Hasta entonces los judíos tenían el Templo para mantener la unidad, pero ahora, sin templo y sin líderes, no es fácil oponerse al Imperio de forma exitosa. Jesús se enfrenta y disputa que es lo sagrado. Ni el Templo, ni el sábado, ni las leyes. Lo sagrado lo resume en: "Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber." (Mt 25)

3 – El apocalipsis entra **en la disputa de los imaginarios**: La propuesta de Jesucristo y la del Imperio Romano. El Apocalipsis es un reclamo a las Iglesias que se dejan seducir por el Imperio Romano. Es en ese proceso de helenización, de convertirse al Imperio, que la religión está en juego, y el Espíritu es el que mueve la Iglesia y las comunidades para avanzar en la enseñanza de Jesús. "escuchen lo que el Espíritu tiene a decir a las Siete Iglesias" (**Ap. 2,7.11. 17. 29** –Mensajes a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira). (**Ap.3,6.13.22**–Mensajes a Sardis, Filadelfia, Laodicea) Siete abordajes de lo que está sucediendo en las asambleas judeo-cristianas, creen en Jesús y ceden a las presiones.

¿Como están las Iglesias hoy? ¿Estamos cediendo al culto Imperial o a Jesús? Como ustedes están cediendo al culto para hacer negocios."Ustedes que siguen al Cordero de Siete Sellos lo convierten en Bestia" (Ap. 11, 13–17).

4 – En esta helenización hay presión por parte de Roma de convertir a Jesús en Emperador, al Cordero en Dragon. El texto del apocalipsis nos permite reubicarnos frente al sistema que quiere vendernos una riqueza, pero el apocalipsis nos permite verla desde sus víctimas y criminalizados y nos exhorta a mantenernos firmes y de pie junto al Cordero Degollado.

– Las Imágenes son feroces porque tenían que contrarrestar los imaginarios del Imperio. Cuando el General ganaba hacían un arco del triunfo y tiraban joyas, celebrando liturgias gigantescas y así mostraba su ostentación. El Apocalipsis es un texto litúrgico de resistencia, que nos muestra lo que está aconteciendo por visiones escatológicas.

- El Cordero Degollado: Contra el Imperio tenemos un guía: el Cordero Degollado que se enfrenta contra el Imperio, pero no de forma violenta, y los que estamos con el seremos victoriosos y en esta tierra tendremos un mundo más justo.
- Serpiente, Dragon, Jinetes, Candelabros, Colores, La mujer, la Estrella, la luna, la prostituta.
- La Bestia. Los imperios son riquezas, y la disputa por mantener las cuotas. Alguien vive de la minería, de los bosques, y por un sistema de publicidad, llamado de "buenas noticias", el Imperio divulgaba y seducía, a las comunidades de Asia. Por eso el Evangelio es también llamado de Buena Noticia. Jesús es la Buena NOTICIA. Los que se vendían al Imperio, se entregan a bacanales, y aparecen en el Apocalipsis como la Bestia, o sea, los que negocian con la vida de las personas. Esa es la Bestia.
- El Apocalipsis avisa de que la Iglesia cambia al Cordero por el Dragón. Porque cuando el cristianismo se vuelve Imperio, empieza en Galilea y acaba en Roma. Cuando las comunidades o iglesias tienen basílica, plata, la carta de los senadores toma fuerza. El Apocalipsis narra una pelea, un ser alado que representa la victoria, y los sembradores cristianos tienen que ir ahí. Fue poco a poco aconteciendo esta seducción, tanto que se afirma que Roma es la gran prostituta.

5 – Es un libro de transformación y ser fieles al Cordero Degollado, que se mantiene de pie. El muerto está de pie, es el alfa y la omega, y entorno a él están todas las promesas: "dichoso el que lea y escuche porque el momento decisivo está a la puerta". (Ap. 22,7): "Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro". Este libro Empieza y termina con una bienaventuranza. Una propuesta de resistencia: No ser cordiales al Imperio.

Leer Ap. 21 y 22

